

LEPRA EN EL ALTAR DE SAN SEBASTIÁN

Francisco González López

Geriatra Clínico. Profesor de Medicina Interna e Historia de la Medicina
Facultad de Ciencias para la Salud
Universidad de Caldas, Manizales

También llamada Enfermedad de Hansen, la lepra es una infección de progresión lenta causada por *Mycobacterium leprae*, que afecta a la piel y nervios periféricos y produce deformidades incapacitantes. La Biblia le acuña el nombre de Zaraat que significa insensible, una de las características de la infección. Sus descripciones en el éxodo y en el levítico demuestran claramente la influencia que tuvo entre los judíos y que determinaron la disposición de leyes de aislamiento a los enfermos. Se les separaba de sus familias, se les prohibía vivir en centros poblados y eran obligados a permanecer con la cabeza rapada. Con la boca cubierta debían dar aviso de su presencia con panderetas o carracas.

La difusión que la lepra alcanzó en la Europa medieval es tan enigmática como su retroceso en los siglos XIV y XV. La explicación quizás se deba buscar en el auge de otras enfermedades infecciosas (peste negra, entre otras)¹ que provocaron la muerte de muchos leprosos con lo que su número disminuyó notoriamente. La lepra es una enfermedad bipolar determinada por la respuesta inmunitaria celular del huésped: si éste es capaz de elaborar una respuesta de inmunidad mediada por células T se desarrollará la forma tuberculoide, y si es anérgico se presentará la forma lepromatosa, más contagiosa que la primera.

La lepra tuberculoide debuta con lesiones cutáneas, en un comienzo planas y eritematosas que a medida que crecen adoptan formas irregulares de bordes elevados, hiperpigmentados con las zonas centrales pálidas y deprimidas. En la forma lepromatosa se comprometen

principalmente los nervios periféricos con anestesia de la piel y atrofia muscular y cutánea, afección que puede degenerar en úlceras cutáneas indoloras, parálisis y amputación espontánea de los dedos de manos y pies.

Una característica notable es el ensanchamiento del puente nasal, luego aparecen dilatados los lóbulos de las orejas y «por todo el cuerpo aparecen unas manchas de color rojo, violeta, marrón o rosa pálido. Las cejas desaparecen y el rostro se vuelve tumefacto, con pesadas arrugas en las mejillas y en la frente y poco a poco aparece el rostro leonino de la lepra.»²

La lepra es citada frecuentemente en los textos bíblicos, tal vez demasiado, por una probable confusión ante otras enfermedades cutáneas. Sin embargo, su referencia en el Levítico es tan exacta que identifica y otorga valor pronóstico a sus dos variedades cientos de siglos antes de que fuera descrita en 1874 por Armauer Hansen.

“... Cuando en un hombre se manifieste una llaga como la lepra, lo llevarán al sacerdote. Él lo examinará y, si observa un tumor blanco en la piel, si ha cambiado el color del pelo en blanco y se nota una úlcera en la hinchazón, se trata de una lepra arraigada en su piel, el sacerdote lo declarará impuro...”

Pero si la lepra echa granos por la piel hasta cubrir todo de la cabeza hasta los pies, por cuanto el sacerdote alcance a verlo, éste lo examinará y declarará pura la llaga, la lepra echa granos por toda la carne y todo se ha vuelto blanco, el hombre es puro... Cuando un hom-

bre o una mujer tengan en su piel manchas brillantes blancas, el sacerdote las examinará; si comprueba que las manchas de la piel son de color blanco, se trata de un eczema que ha brotado de la piel, esta persona es pura...

Levítico. 13.9-16³

Hans Holbein "El Viejo" nacido en Augsburg en 1465 y muerto en el Alto Rin en 1524, miembro de una notable familia de pintores alemanes de los siglos XV y



XVI, elaboró en 1516 el Altar de San Sebastián para la Iglesia de San Salvador de su ciudad natal. En 1809 durante la secularización alemana la pintura pasó a la Antigua Pinacoteca de Munich su propietaria actual, que constituye con la Nueva y la Moderna Pinacotecas, el conjunto artístico más importante del sur de Alemania.

El panel central del tríptico muestra la ejecución del ex capitán de la guardia pretoriana del emperador Diocleciano condenado a morir por su decisión de seguir la doctrina cristiana. En la tabla izquierda Santa Bárbara y en el de la derecha, Santa Isabel hija del rey Andrés II de Hungría y esposa de Luis IV de Turingia, protectora de los pobres y de los enfermos y fundadora de un hospital en Marburgo y canonizada tres años después de su muerte. En una clara demostración de la devoción por esta santa es notable el autorretrato del pintor quien aparece de barba postrado tras la figura protectora de Isabel.

Sin embargo, el motivo principal de la presente referencia, es la enfermedad que afecta a dos personajes,



un muchacho y un anciano que imploran a los pies de la patrona de Hungría. Al parecer se trata de un cuadro infeccioso por la simultaneidad de las lesiones de la cara, los brazos y lo visible de la pierna del más joven: zonas necróticas rodeadas de eritemas.

Es posible observar además en el anciano la pérdida de la cola de las cejas y algunos cambios del puente nasal y las arrugas en la frente y en las mejillas que evocan la descripción de la facies leonina. Los segmentos distales de los tres primeros dedos de su mano derecha presentan apariencia necrótica y describen en forma fiel el fenómeno de Lucio, producido por vasculitis necrotizante. Estos hallazgos, sumados a una posible ceguera, una complicación descrita, conforman sin lugar a dudas el diagnóstico de lepra lepromatosa.

Referencias

1. MOLLAT M. Pobres, humildes y miserables en la Edad Media. México, Fondo de cultura económica. 1988. 177.
2. BARON. A .L. Hombres contra gérmenes. Barcelona, Círculo de lectores, S.A. 1975. 64-65.
3. LA BIBLIA. Sociedad Bíblica Católica Internacional de Roma. Madrid, Ed. Paulinas. 1972.

Otras lecturas recomendadas

1. ACHENBAUM WA. Images of old age and aging: the state of the art. Reviews in Clin Gerontology. Institute of Gerontology. Ann Arbor. 1993;3: 295-300.
2. ADAMS G. Essentials of Geriatric Medicine. Oxford, Oxford University Press. 1977.

3. BARON AL. Hombres contra gérmenes. Barcelona, Círculo de Lectores. 1975.
4. BRAUNWALD E. (Edit) Harrison's Principles of Internal Medicine. New York, McGraw-Hill. 15th Edition. 2001.
5. CARMICHAEL A, RATZAN R. Medicine In Literature and Art. Köln, Koneman. 1991.
6. CHAMPION RH, BURTON JL. Textbook of Dermatology. Oxford, Rook/Wilkinson/Ebling. Blackwell Scientific Publications. 1994. Vol. 2.
7. COPLEY J, ELSHEIMER A. Historia Universal del Arte. Barcelona, Editorial Rombo. 1995. Vol.18.
8. DIAZ SOTO de MAZZEI ML. La Historia de la Medicina y el Arte. Buenos Aires El Ateneo. 1976.
9. ELSEN A. Los propósitos del arte. Madrid, Aguilar. 1969.
10. GOMBRICH E. Historia del Arte. Barcelona, Ediciones Garriga, S.A. 1995.
11. GOMBRICH E, ERIBON D. Lo que nos dice la imagen. Conversaciones sobre el arte y la ciencia. Bogotá, Editorial Norma. 1993.
12. GONZÁLEZ F. De Santos y Medicina. Revista Medicina de Caldas. 1990; 11. (3) 64-67.
13. GOWING L. Historia Universal del Arte. Barcelona, Editorial Rombo. 1995.
14. GWILT J. Biblical ills and remedies. Journal of the Royal Society of Medicine. 1986. 79: 738-741.
15. LA BIBLIA. Sociedad Bíblica Católica Internacional de Roma. Madrid, Ed. Paulinas. 1972.
16. LANGE F. El Lenguaje del rostro. Barcelona, Luis Miracle – Editor. 1951.
17. LYONS A, PETRUCELLI J. Historia de la Medicina. Barcelona, Doyma Libros. 1994.
18. MÉNDEZ R. Vidas legendarias de los santos patronos. Bogotá, Intermedio Editores. 1995.
19. MINOIS G. Historia de la vejez. De la antigüedad al renacimiento. Madrid, Nerea, 1987.
20. MOLLAT M. Pobres, humildes y miserables en la Edad Media. México, Fondo de cultura económica. 1988.
21. PRENTICE P. El Hambre en la Historia. Buenos Aires, Espasa – Calpe Argentina, S.A. 1946.
22. ROBINS S, COTRAN R, KUMAR V. Patología Estructural y Funcional. 5ª. Ed. Madrid, McGraw – Hill. 1999.
23. SANDBLOM Ph. Enfermedad y Creación. México, Fondo de Cultura Económica. 1995.
24. SCHAWWE M. Alte Pinakothek Munich. Munich, Prestel. 1999.
25. SCHNEIDER N. El arte del Retrato. Las principales obras del retrato europeo. Köln, Taschen. 1999.
26. WALTHER I. Masterpieces of Western Art. A history of art in 900 individuals studies. Köln, Taschen. 1996. Vol.1.